

LA OPINIÓN

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Miércoles 5 de Octubre de 1898

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de *La Opinión*, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono 11



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10

Número suelto, 10 céntimos.

Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

Como el primer día

¡Triste situación la de nuestra patria en los actuales momentos!

Fué necesaria una guerra de tres meses con la República yanqui para despedirnos de nuestro imperio colonial en las Antillas, para sepultar en los mares las escuadras de Montojo y de Cervera, para sacrificar preciosas vidas en el ejército de tierra, y, sin embargo, ni el derramamiento de sangre, ni los millones gastados, ni las vergüenzas y humillaciones sufridas, han sido bastante para llevar á la Nación la paz deseada.

Parecía natural y lógico que después de firmado en Washington el famoso protocolo de la paz y suspendidas las hostilidades entre los ejércitos combatientes, la guerra no dejaría sentir más sus efectos en las colonias sublevadas y los norteamericanos harían por mantener el orden en los territorios españoles que hoy ocupan *interinamente* y que mañana, solo los comisionados que están reunidos en París saben á manos de quien pasarán!

Decimos esto por que en Filipinas ha empezado á recrudecerse, quizás con más fuerza é importancia que el primer día, la insurrección tagala. Hoy, después de los sacrificios hechos en aquel archipiélago, en defensa de la soberanía patria, vuelven los enemigos de España á turbar la paz, cometiendo toda clase de atrocidades y crímenes en las poblaciones que nos son leales y á las que, gracias á su completa indefensión, casi siempre saquean impunemente.

Pero lo grave y desconsolador del caso, á nuestro entender, es que los yanquis, que por el protocolo de Agosto último acordaron la suspensión de hostilidades en nuestras colonias de América y Oceanía, poco menos que autorizan hoy con su pasividad la traidora

conducta de los filipinos nuevamente sublevados.

¿Adónde vamos á parar de prolongarse esta situación? ¿Qué pensará sobre tan importante asunto nuestro descreditado Gobierno? ¿Es que no fué bastante el asesinato de la escuadrilla de Montojo, en Cavite, ni la derrota de nuestros heroicos soldados, en Manila, para hacernos acreedores, después de suspendidas las hostilidades y cuando se está discutiendo el tratado definitivo de la paz, al respeto de nuestros enemigos?

Ignoramos cual pueda ser la actitud del Gobierno en presencia de este nuevo conflicto, pero dada la imprevisión que preside todos los actos de Sagasta y sus ministros, tememos mucho, no sin fundamento, por la suerte de nuestra soberanía en aquel archipiélago.

La dolorosa consecuencia que, como buenos españoles, sacamos de toda esta serie de calamidades y desdichas, es que nos encontramos hoy con un protocolo que empiezan á dejar incumplido los norteamericanos, y á igual ó peor altura que el primer día, en cuanto á materias de *pacificación* coloniales se refiere.

¡Y lo triste del caso es que no aparece por ninguna parte el eficaz remedio que hayan de aplicar á los presentes males de la patria los prohombres fusionistas de la situación!

¿Quosque tandem?...

GLORIA Y PESADUMBRE

Con este título aparece en *El Mundo Naval Ilustrado* un notable artículo firmado por *Un general de Marina*.

Por algunas frases de este artículo suponemos que es debido á la pluma del ilustrado general D. Joaquín Lazaga, que con tanta competencia se viene

ocupando hace tiempo de los asuntos referentes á la Armada.

«El almirante Cervera—dice el ilustrado articulista—salió de Santiago de Cuba en obediencia á las órdenes del general Blanco, no sin que aquél previera repetidas veces, en telegramas y comunicaciones oficiales, el desastroso resultado de la salida. Esta tuvo lugar, y nuestros pobres buques, acibillados á balazos por un enemigo de triplicada fuerza, entre el incendio y las explosiones, acabaron de deshacerse en los arrecifes de la costa meridional de Cuba. Ya sabían Cervera y sus esforzados capitanes que al salir no iban á la capitulación, ni siquiera al vencimiento; iban derechos al propiciatorio sacrificio, á la horrenda cuanto estéril destrucción; iban á dar sus vidas por el honor de la Marina y por el de los mismos que los escarnecían en la vía pública, en la tertulia doméstica, en el café, en el círculo de recreo y hasta en la tribuna.

Y, sin embargo, como alguien deseaba, no se dió el caso de que el telégrafo llegara á anunciar que la bandera americana se había izado en ninguno de nuestros acorazados.

En el ánimo del digno general Blanco, mi respetable amigo, debió de influir tan gran desastre naval cuando no se determinó á dar igual orden á los 12.000 defensores de Santiago de Cuba, apesar de que más fácil era á éstos romper las líneas enemigas que á la escuadra, cuya única salida era un boquete, un estrecho canal, que los buques tenían que franquear necesariamente uno á uno, y expuestísimo, por tanto, á ser batidos en detail, como así ocurrió desgraciadamente.

Entre olas de sangre, bajo la lluvia de incendiarias granadas que todo lo aniquilan y devastan, con la muerte por doquier, lo sucedido en las aguas de Santiago de Cuba, como lo que sucedió anteriormente en Cavite, tenía que suce-

der, como también. Eso descartado que la Marina había de salvar el honor de las armas, ya que no podía vencer.

Dichosos los que antes de sucumbir sabían que su sacrificio iba á honrar á la patria.

Dichosos los muertos que al pasar á mejor vida, cubiertos de inmarcesible y eterna gloria, se evitaron la pena y el sonrojo de oír á los labios españoles deprimir á la corporación en que sirvieron, mientras los extranjeros todos, incluso los mismos enemigos, se descubrían con respeto ante el heroísmo auténtico, ante el valor desgraciado.

Dichosos también, porque al menos no sentirán nuestras presentes y futuras desgracias, ni tampoco nuestras tristezas ante el derrumbamiento de la patria.

Dichosos, por último, los supervivientes de la destruida escuadra, que al caer gloriosamente y ser hechos prisioneros en el mar de batalla sobre sus incendiados y no rendidos buques, se ahoraron el pesar de tener que entregar éstos á la superioridad aplastante del enemigo.

La pequeña flota, dando ejemplo sin igual de disciplina militar y de obediencia ciega al superior mandato, sale de Santiago en plena luz del día, fuerza las máquinas, entrojece las chimeneas y las calderas, apronta las baterías en imponente zafarrancho de combate, y en sepulcral silencio, precursor de los inmediatos horrores, avanza, avanza gallarda... ¿A dónde vá? Hacia la muerte, hacia el honor, hacia el martirio, en busca de la inmortalidad y del camino que trazaron Oquendo, Bazán, Barceló, Velasco y Liniers.

Desastre tremendo fué para nosotros la jornada naval de Santiago de Cuba; triunfo indiscutible el que obtuvieron los norteamericanos. Triunfo yankee ó desastre español, es cosa clara y probada que pocas veces se ha dado el caso

menzó sus investigaciones con la infatigable obstinación que nada quebrantaba. Por fin, hacia el medio día llegó á la calle del Arbol Seco y, estremeciéndose de alegría, percibió la muestra de la taberna de Gorju.

Perina entró en el jardín y se aproximó á la casa, llamando sin obtener respuesta. El interior de la taberna estaba profundamente silencioso; la casa debía estar vacía. Perina, para asegurarse, llamó de nuevo, y tan fuerte, que acabó por fijar la atención de los vecinos.

Uno de ellos cruzó la calle, se adelantó hasta la entrada del jardín y preguntó:

—¿Qué buscáis, buena mujer?

—Quisiera hablar al dueño de la taberna—respondió la *Gulia*.

—¿Nicolás Gorju?

—El mismo.

—Pues bien—dijo el vecino,—si tenéis necesidad de verle, no es aquí donde debéis buscarle. Id á otra parte...

—¿Adónde?

—Al Gran Chatelet, donde está preso.

—¿No tenía una joven en su compañía?

—Estáis en un error; á Gorju no le gustaba el bello sexo.

—¿Y qué ha sido de la criada?

—Ha partido para su país ayer mañana, llorando amargamente, toda vez que ha resultado falso el dinero que le había dado su amo por espacio de un año.

—¿Podriais decirme, mi buen señor, cuál es el país de la criada?

—Me parece que es Meaux.

La *Gulia* no preguntó más. Bajó la cabeza y se retiró. Ir á buscar á la criada era imposible; así es que nada podía ponerle sobre la pista de Juana de Simeuse.

Esta vez no intentó luchar contra su desanimación.

reservaba el porvenir y qué partido debía tomar. Después de haber tenido dos veces el triunfo entre las manos, acababa de ver declararse la fatalidad en contra suya.

En efecto, no le quedaba nada. Si quería comer al día siguiente, era necesario que implorase la caridad pública. Por duro que aquel trance fuese, Perina lo consideraba, sin embargo, con indiferencia, porque le preocupaban otros asuntos de mayor interés.

¿Qué había sido de Juana de Simeuse? El jefe encargado de registrar la casa de Gorju ¿habría encontrado á la joven? ¿Se habría convencido de su estado de demencia y juzgado conveniente dejarla en libertad, á pesar de haberla encontrado en una casa de tan mal aspecto? Por el contrario, ¿se había apoderado de la desgraciada criatura para entregarla á los jueces? Si la Policía había puesto la mano sobre la loca, ¿no era preciso perder ya toda esperanza? Sin ella ¿cómo vengarse? Perina se hacía todas estas preguntas y no daba respuesta á ninguna. Durante algunas horas permaneció absorta en meditaciones sin resultado, no sabiendo qué decidir y sufriendo cruelmente.

Por fin amaneció. Se hubiera dicho que los pálidos resplandores del cielo enviaban un rayo de luz á la turbada mente de la *Gulia*.

—Ante todo—murmuró,—es preciso saber lo que ha pasado la noche anterior, y para ello debo ir á casa de Gorju; quizás encuentre la puerta abierta y á Juana entregada á sí misma. ¡Ah, si fuese así!...

Galvanizada por aquella esperanza, Perina se levantó vivamente y dió algunos pasos. Pero bien pronto vaciló, sufriendo una decepción.

La víspera por la noche, fatigada por el cansancio y por el hambre, y marchando al acaso por las calles de París, había entrado en la taberna que señalaba un farol colocado en

en las guerras marítimas de ver á un puñado de hombres ir estoicamente al sacrificio tan solo guiados por los estímulos del honor y del deber.»

DE COLABORACIÓN

LA SUERTE DEL MARINO

(FRAGMENTO)

Al alborear el día, uno de esos días hermosos, en que el claro azul del cielo, matizado por la blancura de las nubes, uno de esos días en que el corazón se siente henchido de gozo al respirar el ambiente puro y delicioso de la mañana, y en que se contempla extasiado la obra del Supremo Hacedor, de ese Ser que ha creado el Universo, levaba el ancla en la bahía de X un hermoso buque español, que se dirigía á las Américas, aprisionando en sus bodegas rico cargamento. Los marineros ponían término á las últimas faenas, y el fresco viento de la mañana comenzaba á hinchar las blancas velas del bergantín, que por su porte magestuoso indicaba, á todos los que presenciaban su salida, que era genuinamente español, deslizándose entre las aguas del mar, cuyas olas, después de besar su proa, salpicaban de blanca espuma sus costados.

Al fin, poco á poco é impulsado por el viento, vá desapareciendo el buque. En el pequeño muelle del puerto se ven tres mujeres que, con la vista fija en la nave, al verla desaparecer, dan el último adiós á sus hijos que van en calidad de marineros... ¡Feliz viaje!—exclamaban todas, al mismo tiempo que brotaban de sus ojos tiernas lágrimas, que enjugadas eran con las faldas de los vestidos.

Durante tres días la navegación continuaba en las mismas condiciones que aquel en que salieron.

Amaneció el cuarto día. El buque seguía su marcha, cortando con su proa las azuladas aguas del Océano; el cielo se fué cubriendo por momentos de un tinte negruzco que daba tétrico aspecto á la mañana; el viento fresco y suave de los días anteriores, tornábase huracanado; las montañas de agua que se formaban, deshacíanse á torrentes en los costados del buque y la rizada espuma, á manera de llanto copioso, humedecía la cubierta.

El rápido descenso del barómetro

era seguro presagio de que la tempestad se acercaba.... Si, se acercaba y era preciso adoptar precauciones, hacer las maniobras necesarias para poner al buque en condiciones de recibirla. El capitán, desde el puente, con la mirada fija en el espacio como si quisiera descubrir el cielo á través de los negros nubarrones que lo ocultaban, dirigía las maniobras, que la marinería ejecutaba con la mayor rapidez, á medida que la tormenta se desencadenaba, más y más, haciendo presa de su furor á aquel pequeño buque, que amenazado estaba de hundirse para siempre en las profundidades del mar.

El temporal arreciaba. Las aguas de aquel mar embravecido, impulsadas por huracanado viento, bañan el buque, haciendo imposible la estancia en la cubierta; los marineros penosamente ejecutan las maniobras, teniendo que agarrarse á los cables, que de antemano habían tendido, para no ser arrastrados por el mar.

A pesar de las excelentes cualidades del *Rayo*, (así se denominaba el buque) su *deriva* era considerable... El estado del cielo, oscurecido por las nubes, no permitía al capitán tomar la altura.

La situación comenzaba á agravarse.

Llegó la noche... noche de terribles angustias!... La lucha que contra los elementos desencadenados se había sostenido durante el día, llegó á fatigar á los marineros... De pronto un fuerte golpe de mar arrebató el timón al buque, que comenzó desde ese instante á navegar á merced de las olas.

En el cielo no se descubría una estrella. La lluvia, el ronco bramido de las olas y el lúgubre retumbar de los truenos, sucedidos sin interrupción, impedía oír sus mismas voces á aquellos desgraciados... ¡el terror se apoderaba de ellos!... El capitán aún continuaba en el puente, con el cuerpo estenuado por el frío y el cansancio, y los pobres marineros, comprendiendo su angustiosa situación, comenzaban á implorar misericordia del Todopoderoso... El capitán abandona su puesto y se dirige á su camarote; una vez allí consulta algunos mapas, en busca del rumbo que llevaba... ¡lo había perdido!...

De pronto un fuerte crujido hizo comprender que algo grave sucedía; quiere enterarse, y sube á cubierta... En efecto, el palo mayor había sido derribado por el viento, causando con su caída un ruido siniestro...

Ya no quedaba la menor duda á toda la tripulación, de que sus vidas peligraban, por lo que se dispusieron á cortar las amarras de los botes para salvarse en ellos. ¡Empeño inútil! Aquellas débiles embarcaciones eran arrastradas por el mar, sin necesidad de que se le cortasen las amarras que las sujetaban....

Si en aquel momento de confusión y espanto, un rayo de luz hubiese venido á disipar la oscuridad de la noche... ¡los mismos elementos se hubieran aterrorizado de su obra destructora á presencia de aquel indescriptible y triste cuadro!... Una docena de hombres, medio desnudos, combatidos por las olas del mar, imploraban de piedad y misericordia divinas.

A bordo va un niño de siete á ocho años, hijo del contramaestre. El capitán lo coje y sujetándolo contra su pecho, eleva al cielo ferviente plegaria, implorando misericordia para ellos y para aquél inocente, que un golpe de mar le arrebatara de los brazos, haciéndolo juguete de las olas.

Ante aquél doloroso suceso, su padre, el contramaestre, que se hallaba de rodillas junto al capitán, con el corazón partido al ver desaparecer á su pequeño hijo, se arroja al agua para perecer con él... Apenas cayó fué envuelto por las olas, desapareciendo también... —¡Que Dios, los ampare!—gritaron todos.

Entonces el capitán, dirigiendo la palabra á aquellos desdichados: —«Hijos míos, les dice, esa es la suerte que nos espera á nosotros. No tengo esperanzas de podernos salvar. Dios nos niega la protección que de él imploramos, y nos la niega, no porque no sea misericordioso, sino que estaría por El dispuesto que muriésemos así... Resignaos y tened fé en su divina gracia... ¡Que la Virgen María nos ampare!»

Apenas el capitán acabó de pronunciar las últimas palabras, un golpe de mar abrió por mitad al buque; todos, incluso el mismo capitán, se arrojaron al agua... El buque se precipitaba al abismo.

Intentan nadar y no pueden; sus fuerzas debilitadas y los fuertes golpes que reciben de aquellas olas gigantes se lo impiden; se agarran unos á los otros. Unas veces envueltos por las olas y otros apareciendo en la superficie, tienden las manos en busca de otra que los salve de aquella terrible muerte.

—«¡Dios mío, no nos dejes perecer!... —¡Virgen santa, intercede por nosotros!»

Estas palabras repelían todos, pero... ¡en vano suplicaban! ¡Quizás ese sería el destino de aquellos desgraciados! Perdidas las esperanzas de poder salvar sus vidas y no teniendo un bote, un salva-vidas, un objeto cualquiera á que agarrarse, después de implorar protección á Dios, con la débil voz del naufrago, se disponen á morir, dejándose arrastrar por las olas.

Poco tardó para que fueran á encontrar sepultura en la misma tumba en que yacía el contramaestre con su inocente hijo.

El marino sale contento y orgulloso en su barco, pero poco, muy poco, le dura la dicha; á la menor contrariedad, el viento se hace impetuoso, encrésparse el mar que escupe torrentes de espuma; el buque se defiende valeroso, pero al fin encuentra su tumba. ¡Allí nadie depositará una corona á la memoria del infortunado navegante; allí no habrá un sér que vaya á rezar por su alma... allí solo su cadáver será acariciado por las olas y destrozado por las fieras del mar.

¡Se ignora su tumba!... ¡Triste suerte la que Dios ha asignado al marinero!

JUAN DE ARACHA.

Santa Cruz, Septiembre de 1898.

GALDÓS

He aquí la vida que hace ahora Galdós en su finca de la Magdalena, en Santander:

Madruga, emprende el trabajo de continuación de *Mendizábal*, y corrige las nuevas ediciones del *19 de Marzo* y *Un faccioso más*. Descansa, dando un vistazo á la bahía, ó invadiendo ajenos dominios, para *afanar* alguna hortaliza que han de comer sería y graciosamente los conejos, y vuelta á la mesa de escribir.

Ya están en Madrid 400 cuartillas, llevadas por D. Ricardo Molina, presidente de la Audiencia, y D. Antonio Maura. Pronto irán las últimas, encomendadas á Menéndez Pelayo, y ya en la primera quincena de Octubre podrá aparecer *Mendizábal* en los escaparates de las librerías.

Después de concluir este tomo, irá

la puerta, pero ignoraba el nombre de la calle en que se encontraba y no se acordaba sino muy imperfectamente del sitio en que se hallaba. Cuando salió, un poco más tarde, prisionera, su turbación era demasiado grande para permitirle fijarse en ningún detalle de lo que le rodeaba. Le parecía, sin embargo, recordar que aquella calle daba al muelle, ó al menos que estaba muy cerca.

Aquel vago indicio debía ser su sola guía en las pesquisas que se proponía hacer, y en las que tenía un interés capital.

—¡Vamos!—murmuró Perina.—¡El que duda puede darse por vencido! ¡Quiero encontrar, y encontraré!

Habiendo triunfado así, gracias á su indomable energía, del desaliento tan profundo que acababa de apoderarse de ella, la *Gulia* tomó el camino de los muelles y comenzó sus exploraciones.

Durante la mañana buscó inútilmente. Cuando sintió hambre se sentó en un gnardacantón y tendió la mano á las gentes que pasaban, balbuceando con aquella voz doliente que tan bien saben adoptar los mendigos de profesión:

—¡Una limosna por el amor de Dios!

Recibió algunas monedas y compró un pedazo de pan, bebió agua en una fuente próxima y continuó su camino.

Así pasó el día, y llegó la noche sin que Perina hubiera adelantado nada en sus pesquisas.

No tenía dinero para pagar una posada, aunque ésta fuera tan modesta como la de *Los Cuernos del Diablo*.

Pasó, pues, la noche en las cuevas de una casa que estaban demoliendo. La desgraciada y execrable criatura hacia un aprendizaje terrible de los sufrimientos y de las miserias de esa vida errante y maldita que, según todas las apariencias, había de ser en adelante la suya.

Le quedaba un recurso á Perina, sin embargo; pero no podía hacer uso de él sin correr el riesgo de ser detenida al momento. En el dedo anular de la mano izquierda llevaba una gran sortija de plata, sin mérito en apariencia, pero de un valor considerable en realidad. El engarce de aquella sortija era movable. Se le hacía mover tocando un resorte y descubría un diamante de bastante valor. Bajo aquel diamante, una pequeñísima cápsula de oro encerraba una gota de un veneno terrible compuesto por ella. Comprimiendo otro resorte se hacía salir de aquella cápsula una aguja de acero, casi invisible y semejante al agudo dardo de una avispa. Cualquiera que se la pusiera en aquel instante en su dedo estaba envenenado. La picadura imperceptible del aguijón debía bastar para producir la muerte al hombre más robusto.

El diamante valía por lo menos cien luises. Perina, no tenía, pues, más que separar del anillo la cápsula emponzoñada y llevar la piedra preciosa á casa de un platero para sacar una buena cantidad y ahorrarse la humillante necesidad de implorar la caridad pública. Pero su traje lleno de jirones, su rostro repugnante y mutilado, no podían inspirar confianza. Se sospecharía que había robado el diamante, se la interrogaría, se querría conocer su nombre y su casa, y, como le sería imposible responder de una manera satisfactoria, se acabaría por entregarla á la Policía.

—Ahora bien, una vez dentro de la cárcel, ¿cómo salir de ella?

De lo que precede resulta que verdaderamente el recurso de la sortija era ilusorio.

Si hemos hablado de esa sortija tan detalladamente, es porque debe representar un papel importantísimo en la continuación de este relato.

Al día siguiente, desde que apuntó el alba, la *Gulia* co-

D. Benito á Oñate, regresando á Santander para escribir *De Oñate á La Granja*, tercer tomo de la nueva serie de *Episodios*, que será continuación de aquél, lo mismo que el cuarto, *Luchana*.

M. Vicent, literato de nombradía, redactor de *El Teatro* de París y entusiasta de nuestros escritores, de Galdós singularmente, se prepara á emprender la traducción de algunas de las obras de este maestro, comenzando por la incomparable *Fortunata y Jacinta*, y si su plan no se malogra, también cuando entre nosotros aparezca *Doña Perfecta*, ilustrada, la podrán tener los franceses en su propio idioma en la capital.

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 4—7'25 n.

En las operaciones de la Bolsa se ha hecho hoy la cotización de nuestros valores con alguna desigualdad.

Los Billetes hipotecarios de Cuba de 1886 subieron 50 céntimos; los de 1890, 70 céntimos, y las Obligaciones del Tesoro 20 céntimos.

El 4 por 100 Interior, bajó 5 céntimos; el Exterior 25 céntimos y el Amortizable 30 céntimos.

Las Acciones del Banco de España no se cotizaron.

En los cambios sobre Londres no hubo operaciones y en los efectuados sobre París se notó una baja de 2 céntimos con 50 céntimos.

Madrid 4—8 n.

El insigne novelista Mr. Zola, cuyas declaraciones en favor del ex-capitán Dreyfus, fueron tan mal acogidas por el pueblo francés, acaba de llegar á París.

El público lo recibió con muestras de agrado, dándole vivas.

Zola se ha propuesto pedir que se le permita hacer algunas revelaciones, que han de arrojar mucha luz sobre el complicado asunto.

Los acontecimientos que van desarrollándose, indican que la revisión del proceso ha de producir en la nación francesa una crisis de trascendentes consecuencias.

Los periódicos partidarios de la revisión y los contrarios á ella sostienen grandes polémicas.

Los últimos acusan á Brisson de haber violado la Constitución, obrando sin obtener antes el permiso de las Cámaras.

Los francmasones han felicitado al Gabinete por la decisión demostrada en el asunto Dreyfus.

Madrid 4—8'25 n.

Sucédense los desórdenes en la Capital del Celeste Imperio.

Las turbas realizan actos verdaderamente vandálicos, que á las autoridades les es completamente imposible evitar.

Los europeos residentes en Pekin, se ven á cada instante atropellados por el populacho.

Victima de estos desórdenes ha sido la esposa del representante de Italia en aquella Corte.

Al Emperador le aflige mucho la conducta observada por sus súbditos.

Madrid 4—9'15 n.

Telegramas de San Petersburgo

participan que el Gobierno ruso ha publicado oficialmente, en la Gaceta, la circular disponiendo que en todo el Imperio se haga una considerable reducción del armamento.

Excita á las demás naciones á que sigan su ejemplo, pues cree el Gobierno que este será un seguro presagio de que llegue á verse realizado el desarme de las potencias europeas.

El presidente de la comisión negociadora telegrafía al del Consejo, manifestándole que los norte-americanos se muestran aún muy reservados en cuanto se refiere á las instrucciones más importantes que recibieron de su Gobierno.

Madrid 4—9'40 n.

Los ministros plenipotenciarios de las naciones de Europa en Pekin, han pasado una nota colectiva al Gobierno chino, pidiéndole que imponga severo castigo á los autores de los atentados contra los europeos.

De lo contrario harán las oportunas reclamaciones.

El Emperador ha manifestado al representante de Italia el profundo sentimiento que le produjera la noticia del atentado de que fué víctima su esposa.

Promete castigar rigurosamente á los culpables.

Madrid 4—10'20 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 57'45.

Id. id. exterior, á 63'90.

Id. amortizable, á 67'40.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 69'00.

Billetes hipotecarios de Cuba de (1890) 51'90.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 90'50.

Acciones del Banco de España, á 398'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 00'00 por £.

París, vista á 50'50 por 100 P.

Madrid 5—4'10 m.

Telegrafían de París diciendo, que al ser presentadas las comisiones negociadoras al presidente de la República francesa, éste las recibió cordialísimamente.

Day leyó un telegrama de Mac-Kinley saludando á Mr. Faure y dándole, en nombre del pueblo y del gobierno, las gracias más expresivas por la hospitalidad y buen trato dados á los negociadores.

En igual sentido se expresó el presidente de la comisión española.

Mr. Félix Faure devolvió el saludo, agradeciendo que se hubiese escogido á París para celebrar las negociaciones y deseando que el resultado de éstas sea satisfactorio para ambas naciones.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden).

EL HÉROE DE COAMO

Leemos en un periódico de la Habana, en carta de los Estados Unidos:

«De Puerto Rico han venido en estos días algunas noticias grotescas; entre ellas, la de que, en Ponce, los curas, muy

patriotas, fueron á preguntarle á un general americano «quién les pagaba el sueldo, ahora que España no mandaba ya en la isla». Ni siquiera esperaron á que venciera el mes.

Hoy ha venido una noticia de las que, no sólo hacen reír, sino que en España arrancarán lágrimas de tristeza, de admiración y de gratitud.

El comandante militar de Coamo se llamaba D. Rafael Martínez. Disponía de unos 300 hombres y fueron contra él cerca de 3.000 americanos. No quiso rendirse. Resistió en el pueblo cuanto pudo, y, cuando ya no pudo más, salió con su fuerza á atacar al enemigo. Buscó la muerte *he courted death*, dice el corresponsal del *Herald*. Recibió cinco heridas, dos de ellas mortales; su caballo, cuatro. Otros dos oficiales, Santos López y Sánchez Escalante, murieron con su jefe «y participaron de su gloria», dice el mismo corresponsal.

Cuando terminaba este combate extraordinario ocurrió un incidente no menos extraordinario. Salió del pueblo el entierro de un niño y dió con una columna americana, que le abrió paso. Muchos oficiales y soldados se descubrieron. Y la casualidad, poeta algunas veces, puso esta nota tierna en la bárbara sinfonía de la guerra.

Martínez tenía mujer é hijos. España será ingrata si los olvida. El héroe de Coamo era de la fuerte raza de los que se rompen, pero no se doblan. Peleó cuando ya no había esperanza. Echó su carta en el terrible juego, que siempre tienta á los verdaderos soldados. Si hubiera salido vivo, los grandes honores lo aguardaban. Muerto, ha hecho de su vulgar apellido un apellido ilustre. Al lado de Ruiz del Dos de Mayo estará el Martínez de Coamo.

Este combate de Coamo se ha dado cuando ya estaba decretada la muerte de la soberanía española en las Antillas. Tiene toda la melancolía de una despedida, y sirve para recordar cómo empezó la dominación que ahora se acaba; porque como ha luchado Martínez cuando los españoles se van de América, luchaban los que descubrieron y conquistaron el Nuevo Mundo; grandes en vicios, pero también en méritos. Sólo de las picardías y crueldades de aquellos hombres hablan los extranjeros; nosotros, sin negar lo malo, estamos obligados á recordar que somos de la familia.»

CRÓNICA

Por cartas recibidas de la Habana hemos tenido la satisfacción de informarnos que nuestro amigo y paisano D. Juan Marín y de Foronda, teniente del benemérito batallón de Orden público, ha sido recompensado últimamente, por valiosos servicios prestados en campaña, con la cruz roja pensionada de primera clase.

Felicitemos al estimado paisano y bizarro militar por el nuevo premio con que ha sido recompensado su valor y arrojo.

Ha contraído matrimonio en Garachico nuestro estimado amigo D. Luis de León y Molina, con la distinguida señorita Elisa Cologan y de Ponte, hija de los Marqueses del Sauzal y política de nuestro respetable amigo el celoso Diputado á Cortes por esta Circunscripción, Sr. Conde del Valle de Salazar.

Deseamos todo género de felicidades á los nuevos y distinguidos cónyuges.

El vapor español *M. L. Villaverde*, de la Compañía trasatlántica, llegará á este puerto mañana, 6 del corriente, de paso para Puerto Rico y la Habana, para cuyos puntos llevará correspondencia, admitiendo además carga y pasajeros.

Se han concedido dos mensualidades de supervivencia á D.^a Hermógenes Ravina y Morales, viuda de D. Agustín Martín y Medina, aspirante de primera clase que fué de la Intervención de Hacienda de esta provincia.

La Intervención principal del Registro de Puerto francos de esta Capital recaudó por derechos aduaneros, durante el mes de Septiembre último, la cantidad de 11.663 pesetas.

Nuestro joven amigo y paisano Don

Tomás Castro y Vázquez, primer teniente de infantería, que desde hace algunos meses se encuentra con licencia en esta Capital, restableciéndose de la grave herida que recibió en la campaña de Cuba, ha sido destinado al regimiento de Cantabria, número 39, de guarnición en Pamplona.

Lamentamos que se ausente de entre nosotros el apreciable amigo y valiente oficial Sr. Castro y Vázquez.

Leemos con agrado en nuestro apreciable colega *Diario de Tenerife*, de ayer:

«El Congreso de los Diputados aprobó los dictámenes de la Comisión mixta sobre las proposiciones de ley incluyendo en el plan general de carreteras, las que han de construirse en esta isla, de Guía al puerto de San Juan; de Arona al puerto de los Cristianos; de Adeje al puerto del mismo nombre; de Vilaflor á San Miguel y de San Andrés á Güeste en la jurisdicción de esta Capital.»

Cuenta *El Noroeste* de la Coruña que una Hermana de la Caridad que llegó en el *San Ignacio*, de Cuba preguntó:

—¿Qué Gobierno tenemos?

—El de Sagasta—contestamos.

Y la Hermana, juntándose las manos y alzándolas hasta la frente, dando muestras de gran sorpresa, nos replicó: —¡Sagasta en el poder! ¡Que Dios le perdone!

La Hermana siguió diciendo:

—¿Quién sino Sagasta tiene la culpa de lo ocurrido?

El jefe del partido liberal nada bueno podía hacer.

Ha sido nombrado Fiscal suplente del Juzgado municipal de esta ciudad, nuestro amigo D. Jorge de Foronda. Sea enhorabuena.

Según acuerdo del Consejo de ministros, los individuos de la comisión para concertar la paz con los Estados Unidos disfrutarán las siguientes dietas:

El Sr. Montero Ríos, como presidente, 12.000 francos mensuales; los otros cuatro plenipotenciarios, cada uno, 8.000 francos, y los agregados—cuyo número asciende á 15, según *El Imparcial*,—por término medio, 1.500 francos cada uno.

Resulta, pues, un gasto mensual de francos 269.000, ó sean pesetas al cambio de 50 por 100 (el actual es bastante más caro), 403.500.

Los gastos de viaje, carruajes y otros colectivos serán también abonados, y pudiendo calcularse los primeros en 12.000 pesetas, no es aventurado suponer que el total importe del servicio de que se trata excederá de un millón de pesetas.

Por referirse á nuestro amigo y paisano D. Dario Fajardo, transcribimos con gusto de *El Cronista*, de Maracaibo (Venezuela), las siguientes líneas:

«*Nuevo Telegrafista*.—Director del Telégrafo en esta ciudad, ha sido nombrado el joven Dario Fajardo, quien ya ha tomado posesión de aquel cargo y fijado su oficina en la calle del Registro, en la cuadra en que está situado la Imprenta Americana.

Nos place mucho poder decir á la sociedad de Maracaibo que tenemos muy buenas recomendaciones del joven Fajardo, como caballero cumplido en el lleno de sus obligaciones, culto en sus maneras y afable al par que digno en las manifestaciones de su carácter.

Las personas que hacen recomendación de él, merecen fé y no podemos menos que complacernos con tan estimable huésped, deseándole días felices entre nosotros.»

El vapor francés *Italie* dejó esta mañana en este puerto los siguientes pasajeros, procedentes de Buenos Aires:

D. Luis Ruiz Mendoza, D. Nicolás Hernández Cabrera, D. Teófilo y D. José Medina Hernández, D. Alfredo Bocarro, D.^a Reyes Bocarro, D. Domingo Bocarro y D. Eugenio Diaz.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

4 DE OCTUBRE

219-10 Vapor francés *Italie*, de Buenos Aires y Montevideo, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y vívere y salió para Marsella despachado por Hijos de J. Yanes.

DE SOBREMESA

—¿Cuánto es ese par de botas?
—Doce pesetas y media.
—¿De qué número son?
—Del 37.
—Ese es el que yo calzo; ¿y ese otro par, qué número tiene?
—El 42.
—¿Y qué vale?
—Lo mismo, cincuenta reales.
—Siendo igual, vengan esas, que son mayores.

Gedeón habla sobre asuntos de Marina con un amigo suyo:
—Desgraciadamente—dice éste—existe un hecho probado, y es que los torpederos apenas pueden sostenerse en el agua.
—¡Eso no importa!—exclama Gedeón.
¿Acaso ignora usted que casi todos nuestros grandes marinos saben nadar?

Registro civil

4 OCTUBRE
NACIMIENTOS

No se inscribieron.

DEFUNCIONES

Carlos Guadalupe y Guadalupe, de Puerto de Cabras, 29 años, casado; Hospital civil.—Falleció á consecuencia de heridas por caída de un peñasco.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Religiosa

5 OCTUBRE

Santo de hoy.—San Froilán y San Plácido.
Santo de mañana.—San Bruno y Sta. Fé.
Cuarto menguante el día 7 de Octubre, á las 5 de la tarde en Cáncer. Buen tiempo

CULTOS PARA MAÑANA
PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; y á las oraciones el Rosario.
PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.
IGLESIA DEL PILAR
Misas rezadas de 5½ á 7½; cantada á las 8 y á las oraciones el Rosario.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero	762'30
Termómetro á la sombra	24'4
Tensión del vapor	15'8
Humedad relativa	70'0
Viento	E.
Fuerza del viento	1.
Cielo: parte cubierta, décimas	1.
Temperatura máxima de ayer	26'0
Id. mínima de anoche	19'7
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0'0

Nuevo Almacén

LA BOTA DE ORO
(SUCURSAL DE LA BOTA DE PARÍS)

En este nuevo establecimiento, encontrará el público un inmenso surtido de calzado de todas clases, formas y tamaños.

Precios sin competencia
Calle Botón de Rosa,
esquina á la de Luz.

Sastrería

LAS CUATRO NACIONES

Este nuevo taller de Sastrería dirigido por el renombrado cortador D. Manuel Gómez Jardín, tiene el honor de ofrecer sus trabajos á su numerosa clientela.
Dicho taller se halla situado en la Plaza de la Constitución, número 9, en los bajos del «Círculo Mercantil». 1859-3

Al Comercio

Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este periódico San Francisco, 32.

AL PÚBLICO

Desde el día primero de Octubre próximo comenzará á venderse en la vecina ciudad de la Laguna, gallinas y pollos, al precio de 5 Rvon. libra.

Estas aves proceden del gallinero propiedad de D. José Saavedra y Sosa, sito en la calle de Herradores, número 27.

El despacho de las mismas se hace á cualquier hora del día ó de la noche, entendiéndose que las aves se pesarán vivas. 27

GANGA

Se vende la estantería y demás accesorios del establecimiento, situado en la plaza de Weyler, número 1.
Informarán en esta imprenta.

IMPORTANTE

Á LOS AYUNTAMIENTOS

Y ARRENDATARIOS DE CONSUMOS

En esta imprenta se hallan de venta los estados impresos que deben rendir mensualmente á la Administración de Hacienda conforme dispone la nueva circular de la Dirección General de Contribuciones indirectas.

AL PÚBLICO

La antigua camisería y taller de ropa blanca para señoras y caballeros, que estuvo situada en los bajos del «Hotel Internacional» de esta Capital, se ha trasladado á la calle de Santa Rosa de Lima, número 1.

En dicho taller se hacen confecciones en toda clase de ternos y ropa, lavan y quitan manchas á sedas y ternos, se borda y marca en pañuelos de seda y algodón al gusto del interesado.

Su dueña, D.^a Margarita Bethencourt, promete, á precios sumamente económicos, dejar satisfechas á las personas que tengan á bien encomendarle algún trabajo. 1.848-15

NUEVA ESCUELA

Tiene abierta la matrícula á varias enseñanzas, la primaria y otras, que comenzarán el 10 de Octubre próximo.

Informes, calle de San José núm. 7.



COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE

Para Venezuela, Colombia, Costa Rica, Fort de France, Trinidad y Curaçao.
El magnífico vapor

Ferdinand de Lesseps

llegará á este puerto el día 18 de Octubre.
Admite carga y pasaje de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase. También los admite para Cuba y Puerto Rico.
Agentes, HARDISSON FRERES.



The New Zealand Shipping Co's R. M. S.

Para Plymouth y Londres

El magnífico vapor inglés de gran velocidad.

RIMUTAKA

saldrá de este puerto el día 7 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.^a



The Union Steam Ship Company's

PARA SOUTHAMPTON

El hermoso vapor

GUELPH

llegará á este puerto el día 7 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.^a



Messrs George Thompson & Co.

PARA LONDRES

El magnífico vapor

ABERDEEN

llegará á este puerto el día 9 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HAMILTON Y C.^a



VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE
HIJO DE J. JOVER SERRA

Para la Habana y Cienfuegos
El vapor español de gran velocidad

MIGUEL JOVER

deberá llegar á este puerto el día 25 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



LA VELOCE

NAVIGAZIONE ITALIANA Á VAPORE

Para la Guaira, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón
El grandioso vapor italiano

Centro-América

llegará á este puerto del 8 al 9 de Octubre de 1898.
Admite carga y pasajeros.
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte 45.



Forwood Brothers & Co.

LINE OF STEAMERS

PARA LONDRES, VIA MADERA

Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

TETUAN

el día 8 de Octubre.

Agente, HY WOLFSON.

NOTA.—Los Sres. embarcadores que deseen se les reserve hueco para carga, tendrán que avisarlo cuatro días antes del de salida del vapor.



CHARGEURS RÉUNIS

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El hermoso vapor

CAMPINAS

saldrá el día 19 de Octubre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HARDISSON HERMANOS.

José Zamorano Villar

GRAN NOVEDAD

EN

**CIGARRILLOS
NUEVO MAYPOLE**

IMPOSIBLE LA COMPETENCIA

ECONOMÍA Y BONDAD

PRECISAN OPERARIAS

2, Santiago, 2

ACADEMIA FAURA

PREPARACIÓN PARA CARRERAS MILITARES

Director y fundador, el Teniente Coronel de Infantería

D. ENRIQUE FAURA GABIOT
en ausencia, el

Coronel de Infantería y distinguido escritor militar

D. FRANCISCO MARTÍN ARRUE

LEGANITOS, 37—MADRID—LEGANITOS, 37.

Internos. Medio pensionistas. Externos.

Esta Academia fundada en 1882, es una de las más antiguas y acreditadas, contando para la enseñanza con el concurso de profesores de Ingenieros, Artillería, Caballería, é Infantería.

LA OPINIÓN

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á peseta 0'15 las demás.

Partes de defunción, á 2 columnas, tamaño corriente, 10 pesetas cada inserción y á 1 columna 5 pesetas id.—Mayores tamaños, precios convencionales.

AVISO

Hojas impresas para los repartimientos de la riqueza rústica y urbana, se hallan de venta en la imprenta de LA OPINIÓN.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.